

puntual de paneles interpretativos (¡por fin!) que revelaban paisajes y las propias formaciones conocidas como Roques de García.

Tampoco aquí la experiencia fue del todo satisfactoria. Mucho deberían mejorar para merecer la catalogación de la UNESCO (que por cierto fui el primero en suscribir con mi firma de apoyo). Si bien es cierto que los valores naturales del Parque son indiscutibles, actualmente, y por mi experiencia, tiene una puesta en valor insostenible, tanto para el propio recurso como para los propios usuarios.

### **Algo no funciona en La Laguna: Garachico y La Orotava**

La prueba definitiva de que algo grave estaba y está pasando en La Laguna me lo proporcionaron las visitas a dos de los enclaves turísticos más exquisitos de la isla: Garachico y, muy especialmente, La Orotava.

Todo aquello que no existía como activación patrimonial en la ciudad Patrimonio de la Humanidad lo tienen esas dos villas. Analizando someramente el caso de La Orotava, en todo momento y gracias a un muy bien planificado sistema señalético, pudimos llegar sin problemas al centro histórico, ya que muy cerca de la estación de guaguas teníamos un primer cartel con el mapa del centro histórico de la ciudad. Una vez en la oficina de turismo, se nos proporcionó un folleto que, a diferencia de aquel de La Laguna, sí que explicaba brevemente la historia e importancia de la villa, junto con una propuesta de ruta por los hitos más relevantes de su casco histórico. Elementos que, también a diferencia de la ciudad lagunera, estaban identificados y explicados mediante un muy bien planificado sistema señalético. Un esfuerzo pequeño que sin duda logró que nuestra visita a La Orotava fuese muy positiva y agradable.

Tras la visita a estas dos poblaciones constaté algo que ya venía rumiando desde la visita a La Laguna: no existe en ella una activación sostenible para con los visitantes, ya que en ningún momento se intenta facilitarles los medios y la información necesarios para que se lleven una idea cabal de su importancia. Y esto, en una ciudad declarada Patrimonio de la Humanidad, es especialmente doloroso.

### **¿Y de Interpretación qué?**

Pues de interpretación poco, muy poco. Una vez más, y para seguir con una histórica tendencia que seguramente algún día cambie —es nuestra responsabilidad como intérpretes—, sólo pudimos “disfrutar” de algo de interpretación en el Parque Nacional, es decir, en el marco del patrimonio natural.

En el lado del patrimonio cultural, nada de nada. Un absoluto desierto. Lo facilitado a los turistas adolece del problema de siempre, es simple información histórica, fechas y nombres: cuándo se construyó tal o cual palacio, quién lo construyó, para quién se construyó... Con lo fácil que sería revelar las características de la arquitectura doméstica canaria, la importancia de la madera y su aplicación tradicional en balcones y ajimezes con celosías y tantas y tantas cuestiones que sí son interesantes y enriquecedoras.

¿Podría ser la Interpretación el camino para poner en valor la magnífica ciudad de San Cristóbal de la Laguna? Sin

duda sería la mejor manera de solucionar la desértica situación actual y cambiar mi opinión.

### **Como colofón**

En esto del turismo deben jugar un papel muy importante las propias expectativas del turista. Yo tenía altas expectativas en los casos de La Laguna y el Teide y se vieron en parte frustradas. En cambio, mis expectativas eran nulas en los casos de Garachico y La Orotava y fueron experiencias magníficas.

Aunque también es verdad que no sólo del cumplimiento o no de sus propias expectativas vive un *Homo turisticus patrimonialis* como yo. En casos de la potencia patrimonial de San Cristóbal de la Laguna y el Parque Nacional de las Cañadas del Teide, se deberían vehicular los medios para una puesta en valor provechosa y sostenible, que hiciera que finalmente nadie tuviera que irse en cierta manera defraudado.

---

## **La Interpretación del Patrimonio en Brasil**

**Gustavo Farias**

**Profesor de la Facultad de Turismo de Bahía - FACTUR/FAMETTIG, y Y Facultad Visconde de Cairu (Bahía, Brasil)**

[gustavofarias@hotmail.com](mailto:gustavofarias@hotmail.com)

Traducido por. Ana María Mansilla

En los últimos diez años, la interpretación del patrimonio natural y cultural ha pasado a discutirse con más frecuencia en el ámbito académico brasileño. El asunto no es nuevo en el país, como demuestra por ejemplo la reglamentación de los Parques Nacionales brasileños de 1979, que indicaba la necesidad de implantar programas interpretativos en estas áreas. El Ministerio de Medio Ambiente, en su definición de Ecoturismo presentada en las *Directrices para a Política Nacional de Ecoturismo*, en 1994, también destacó la importancia de la interpretación medioambiental como un instrumento de la conciencia ambientalista.

No hay referencia de ninguna publicación nacional sobre el tema hasta que Stela Murta y Brian Goodey publicaron en 1995 la obra *A interpretação do patrimônio para o turismo sustentado – um guia*. Este fue un momento clave para que algunos académicos brasileños se interesaran más por esta disciplina y se dispararan iniciativas interpretativas en diversas partes del país. Como por ejemplo los trabajos realizados en las ciudades históricas

del Estado de Minas Gerais y en parques y reservas naturales de la Región Sur.

Los debates y acciones vinculados a la interpretación del patrimonio que han llamado más la atención en Brasil son los que se han llevado a cabo en la región Nordeste, por el contraste entre la pobreza de la mayoría de su población y su rico y diversificado patrimonio material e inmaterial. La existencia de conjuntos arquitectónicos de gran relevancia, del periodo colonial portugués, hizo que los órganos oficiales de patrimonio pusieran toda su atención en intentar preservar estos espacios. Solamente en los últimos años estas instituciones han iniciado algunas acciones para que la cultura popular también pueda preservarse. Esta nueva visión coincide con un momento de madurez democrática del país, en el que también las universidades brasileñas han comenzado a buscar nuevas formas de promover la inclusión social a través de la valoración de la cultura popular. Fue a partir de ese momento cuando la interpretación pasó a ser objeto de mayor interés en el ámbito de las universidades y de los órganos oficiales de patrimonio.

La publicación de *Interpretar o Patrimônio, um exercício de olhar*, de Murta y Albano, en 2002, supuso un refuerzo para que esa comprensión se haya ido ampliando y un estímulo para el crecimiento de la teoría y la práctica de la interpretación en Brasil.

Durante el tiempo en que la interpretación viene siendo objeto de interés en el país surgieron importantes debates. Tal vez el más importante sea el que indica que Brasil, como país en desarrollo, requiere un tratamiento propio de la interpretación. Sam Ham, en su texto *Taking Environmental Interpretation to Developing Countries: problems in export a U.S. model*<sup>3</sup>, ya había identificado este problema con relación a países como Brasil. De acuerdo con este autor, el camino para el crecimiento de prácticas interpretativas eficientes en países en desarrollo, no era la exportación directa del modelo de interpretación norteamericano, sino el apoyo de los estudiosos estadounidenses para que los académicos, practicantes y técnicos locales creasen sus propios modelos de interpretación, aprovechando del conocimiento generado en los Estados Unidos aquello que se adecuase a sus realidades. Dentro de esa lógica, Brian Goodey (2003), en un documento informativo para seminarios sobre patrimonio realizados por el British Council en 2002 en las ciudades de Recife, Salvador (capitales de Estados del Nordeste) y Belo Horizonte (Capital del Estado de Minas Gerais) publicado por la Facultad de Turismo de Bahía (FACTUR) en 2003, llamó la atención sobre la necesidad de incluir a la comunidad en los programas y proyectos de interpretación del patrimonio, en lo que él denominó "realizaciones de la comunidad como parte integral de la imagen oficial".

Hoy en Brasil se pueden identificar por lo menos tres tipos de grupos con relación a la práctica de la interpretación del patrimonio. Uno es aquel que aplica la técnica estadounidense de una forma directa, a partir de los

manuales y textos norteamericanos, que se ha seguido principalmente en el Sur y Sureste del País, con relación al patrimonio natural.

El segundo se ha aventurado de forma intuitiva, promoviendo por ejemplo la interpretación del patrimonio en directo, un tipo de interpretación vinculado a temas de mayor complejidad. Como en el caso reciente del Estado de Río de Janeiro, en el que en una hacienda se interpreta el período colonial de la Historia de Brasil; lo que implica la problemática de la esclavitud. La forma amateur en que un tema tan delicado ha sido abordado en este lugar ha generado una polémica, exponiendo la interpretación del patrimonio a una crítica que puede poner en situación de riesgo futuros trabajos profesionales.

Un tercer grupo es aquél que está llevando a cabo un importante esfuerzo para que la interpretación se asocie a un trabajo de inclusión social. En el cual las comunidades del interior del país o de pueblos del litoral, en su mayoría empobrecidos y con pocas perspectivas económicas, puedan tener oportunidades de trabajo y renta a partir de la presentación de su historia, de sus tradiciones y de su medio ambiente natural.

Este tercer grupo, del que formo parte, tiene una importante representación en el Estado de Bahía, liderado por la profesora Eny Kleyde V. Farias. A partir del trabajo desarrollado en la localidad de Praia do Forte en el litoral norte del Estado de Bahía en 1998, se inició una actividad de interpretación única en Brasil. A partir de este trabajo que incorporó a una comunidad local, en una población con muchos iletrados, se desarrolló el proyecto *Interpretação do Patrimônio* desde 1998 hasta el año 2000. Su objetivo era ampliar la participación de las comunidades en las actividades de turismo, reduciendo las tensiones generadas por la exclusión social, posibilitando también la protección de la cultura y la naturaleza local a través de actividades y acciones interpretativas.

El proyecto financiado por el SEBRAE –Servicio de Apoyo a las Micro y Pequeñas Empresas en Brasil– y por la Fundación García d'Ávila, una ONG local, está documentado en vídeo y es la primera experiencia nacional comunitaria denominada interpretación del patrimonio. Entre los diversos trabajos de interpretación en Praia do Forte destacan el *Museu de Imagens pelo Olhar da Comunidade*, en el cual la comunidad promovió la presentación de su cotidianeidad a partir de fotografías realizadas por la población local, y la *Sapiranga Interpretada*, donde se acondicionó un espacio para presentar las características de la Reserva Ambiental de la Sapiranga en las diversas fases del año, a partir del trabajo de un biólogo con las personas que conocían los aspectos más interesantes sobre el lugar desde la perspectiva de la propia comunidad. La falta de apoyo de las instituciones inicialmente implicadas para la continuidad del trabajo y el surgimiento de un mega emprendimiento hotelero en las proximidades de Praia do Forte, denominado Costa do Sauípe, fueron determinantes para que el proyecto dejase pocas evidencias en la localidad. Sin embargo, se convirtió en un marco definitivo para el debate nacional sobre la

<sup>3</sup> Ham, Sam H. 1991. *Taking Environmental Interpretation to Developing Countries: Problems in Exporting a U.S. Model*, Heritage Interpretation International - Proceedings - Third Global Congress, Honolulu, Hawaii 3 - 8 November, 1991, p160-165.

inclusión comunitaria en el turismo a través de la interpretación del patrimonio natural y cultural.

El proyecto se destacó como Case Nacional - SEBRAE en su publicación del mismo nombre en 2004, siendo citado por importantes autores nacionales en diversas publicaciones. El Ministerio de Turismo brasileño destacó la interpretación como uno de los ejes nacionales básicos para el desarrollo del turismo. Presentando las ideas de Tilden y de Eny Kleide V. Farias en los materiales del curso denominado *Brasil: meu negócio é o turismo*. De acuerdo con Eny Kleide V. Farias, en texto citado por el Ministerio de Turismo brasileño de 2005: “la interpretación del patrimonio natural o cultural viene de la valoración, reconociendo a la comunidad como productora de conocimiento, respetando el imaginario, las creencias, el tiempo y el lugar”.

Desde 1998, el grupo liderado por la profesora Eny Kleyde V. Farias viene realizando una serie de acciones para ampliar el debate sobre la interpretación en Brasil. Algunas de las acciones más importantes han sido las investigaciones de la Facultad de Turismo de Bahía (FACTUR), que incluían el proyecto de la Praia do Forte-BA, Isla de Itaparica-BA, Península de Itapagipe-BA y ahora el Curuzu, área de importancia cultural en el mayor barrio negro de América del Sur en Salvador-Ba. El proyecto de Praia do Forte fue el primero y permitió percibir mejor las posibilidades de la interpretación para las comunidades. En la Isla de Itaparica se desarrollaron varios temas locales con pequeños itinerarios interpretativos y valoración de la cultura local. El trabajo mostró el potencial de la isla para desarrollar acciones interpretativas. Si bien, se vio la necesidad de contar con una agencia de interpretación local que pueda mantener los proyectos en curso. Así fue también en la Península de Itapagipe, con el despertar de las posibilidades locales de interpretación y la realización de algunas acciones como La Ruta de la Fe –circuito de las iglesias locales y lugares sagrados– o la revitalización de la ADOCCI, grupo de señoras que rescataron los ingredientes y recetas locales, explicando sus significados en los contextos cultural y religioso.

Entre todos los proyectos el más prometedor es el de Curuzu, en el Barrio de Liberdade, que incorpora la protección de la cultura negra y de los credos africanos, y que está demostrando a través de la interpretación que se puede revelar el significado de su cultura, respetando sus secretos, generando oportunidades de preservación, renta y ocupación para la población local.

Además del trabajo de investigación-acción con comunidades se han realizado otros esfuerzos. Puede citarse, por ejemplo, la inclusión de la disciplina de

interpretación del patrimonio en el curriculum de la Facultad de Turismo de Bahía en 1999, siendo la primera facultad del país que ofrece esta asignatura en la licenciatura de Turismo, y la creación de cursos de extensión y de postgraduación en esta área en dicha institución. Sin duda, la acción más importante es el lanzamiento oficial de la Asociación Nacional de Interpretación del Patrimonio –ANIP-BR– previsto para agosto de 2006, aunque ya constituida. Su objetivo es ampliar y reunir a los intérpretes brasileños para el intercambio de experiencias y la construcción de un discurso y una práctica nacional en esta área. La idea de la asociación surgió dos años atrás y se concretó poco tiempo después de finalizar el primer año del curso de Postgraduación *Turismo e Interpretação do Patrimônio com Comunidades*.

La interpretación del patrimonio en Brasil entra ahora en una fase institucional, en la cual al medio académico brasileño y las instituciones públicas y privadas se les pedirá que den más respuestas sobre este asunto. Las dimensiones de la interpretación del patrimonio en los Estados Unidos y en otros países tienen como objetivo básico establecer una mediación entre los contenidos patrimoniales y los visitantes. Sin embargo, en Brasil el desafío es mucho mayor. Las comunidades brasileñas, en su mayoría empobrecidas e iletradas necesitan de la mediación para rescatar su historia y su cultura, a través de un trabajo de Educación Patrimonial, para la posterior Interpretación del Patrimonio. Los agentes públicos y privados tanto como el tercer sector necesitan de la mediación para entender el propio valor de la acción de interpretación para lograr los objetivos de las instituciones que trabajan en lugares de relevancia patrimonial. Una ventaja del trabajo desarrollado junto a las comunidades relacionada con la interpretación es que éste puede ser clasificado tanto como acción directa de desarrollo realizada por el sector público como esfuerzo de responsabilidad social de las empresas privadas y ONG’s. La gran oportunidad para la consolidación de la interpretación del patrimonio en Brasil es justamente el hecho de que el turismo es hoy una prioridad en el país, para el desarrollo económico de determinadas comunidades. De hecho, el Gobierno Federal ha declarado ya la importancia de la interpretación del patrimonio como elemento que promoverá la interfaz más importante entre el turismo y el patrimonio natural y cultural brasileño.

Agradecimientos especiales a Jorge Morales Miranda, Dra. Ana María Mansilla, Profa. Rejane Mira e orientandas Sabrina Castro e Karina Gonçalves.